

babilonio, del hitita y del egipcio, del medo y del macedonio, y por último las implacables legiones de los Césares romanos.

En misma literatura es hija de estas ásperas circunstancias. Invasiones en masa al cautiverio por Nabucodonosor, naufragios en las más ventosas mareas y sus más escarpadas orillas evocando el suave curso del Jordán de su infancia frente a las aguas extranjeras del Eufrates, hasta ver redimidos, después de largos años de penurias, por Ciro y reintegrados al solar patrio.

Hoy tanto se cumplen las espeluznantes visiones de Daniel, y en el ascender y el bajar de los imperios, su suerte se fue tornando cada vez más incierta, hasta que las águilas imperiales de Tito le arrebataron, para siempre al parecer, la tierra de sus antepasados. Desde entonces, de las viejas agrupaciones en torno a su Dios y a su lengua en la diáspora de Alejandría, en las callejuelas de la Suburra romana, en todas las ciudades del mundo antiguo, transformados, por obra y gracia del exilio, de agricultores en cooperantes, y de pueblo libre en vilipendiado extranjero. Su altiva intemperancia frente a los nuevos órdenes que se imponen en Occidente, convirtieron al hebreo en la minoría más sospechosa y perseguida, y el resplandor de las hogueras, que su carne alimentaba, suele iluminar de extremo a extremo el bárbaro escenario de la Edad Media.

Pero, la idea en ellos es más fuerte que la terrible realidad, y así como sus ascendientes conquistaron el Canaán a punta de heroísmo y fe, al terminar la segunda Guerra Mundial, el ejército israelí, después todavía, reconquistó la tierra prometida en la Alianza, en una jornada que dejó al mundo estupefacto. Con todo, esta batalla no ha modificado su destino, que sigue siendo tan incierto y tan áspero como antes de la Constitución de Kretz Israel. Aunque instalados en una zona por excelencia santa, intereses divergentes y prejuicios de todo orden cercan al joven Estado hebreo de un aludante muro de odio, lindante con lo patológico obligando a sus dos millones de habitantes, incluidos ancianos, mujeres y niños

[Babilonio, del hitita y del egipcio ...] [manuscrito] Augusto D'Halmar.

Libros y documentos

AUTORÍA

D'Halmar, Augusto, 1880-1950

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Babilonio, del hitita y del egipcio ...] [manuscrito] Augusto D'Halmar. 1 h. ; 21 x 27 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa